

APUNTES **Bicos**



Cómo gestionar los conflictos de los más pequeños

Los conflictos no están ligados a una determinada edad. Desde que el bebé comienza a comunicarse y a relacionarse con los compañeros surgen los roces, por este motivo es importante no magnificarlos pero sí gestionarlos de la manera más adecuada para que contribuyan al crecimiento y desarrollo personal de los más pequeños

Empujones, manotazos, incluso arañazos y mordiscos son parte inseparable del día a día de los más pequeños en las escuelas infantiles. A esta temprana edad los pequeños conflictos no suponen una gran problemática ya que responden en muchas ocasiones a una manera básica de comunicar una necesidad. Es la correcta gestión de estos encontronazos por parte de padres y educadores lo que va a ayudar muy positivamente al desarrollo personal, del carácter y de la inteligencia emocional del menor.

Según comenta la psicóloga y terapeuta familiar, Miren Hepepe, "los niños menores de tres años no saben expresar

verbalmente una necesidad, por lo que muchas veces la manera de dar salida a esos sentimientos es desproporcionada y se puede confundir con violencia". Tal y como explica la experta, muchos de estos comportamientos pueden responder a que los menores están acostumbrados a satisfacer sus necesidades de forma inmediata, "es lo quiero eso y lo quiero ya". Por ello, hay que enseñarles a gestionar la paciencia, a "saber esperar". A esto se le junta que con esas edades aún no tienen definida la identidad respecto al resto, "es necesario remarcar el trabajo en equipo y la socialización". El papel de los padres y educa-



Miren Heppe
Psicóloga, terapeuta
familiar y coach

“ Muchas veces en un
conflicto el único
problema que existe es el
de la comunicación ”

Gestión del conflicto

- Ser empático y respetar la emoción del menor.
- Parar la actividad que se esté haciendo en el momento del conflicto.
- Tranquilizar al menor y enseñarle a controlar la ira.
- Analizar la situación y llegar a un acuerdo en el que ambas partes queden conformes.



dores en este momento es fundamental. Es necesario seguir una serie de pasos para poder gestionar de forma correcta el conflicto. Lo primero es respetar la emoción que está sintiendo el menor, ser empático y no coartar esa emoción, sino proceder a una escucha tranquila, comprensiva y activa. Demostrar tranquilidad con la actitud del adulto para transmitírsela al menor.

También es importante tomarse un tiempo para la resolución de conflictos, parar un momento de las actividades que se estén haciendo, respirar profundo y despacio y tranquilizar a ambas partes. “Es necesario enseñarles a que controlen su ira, a que cuenten hasta diez antes de tomar cualquier decisión”. Una vez más calmados, la experta recomienda analizar la situación, teniendo en cuenta la demanda de ambas partes e intentar llegar un acuerdo. “Es importante que se llegue a un consenso y para ello se debe preguntar a ambas partes”.

■ LA FIGURA DEL MEDIADOR

En las escuelas infantiles, los conflictos no suponen un problema que derive en mayores y que pudieran dar lugar a la presencia de tercera persona neutral o mediador. Esta figura sería necesaria, por

ejemplo, si existiera un conflicto entre algún padre y el educador, que se encargaría de resolver el problema. En cambio, en los colegios e institutos, cada vez con más frecuencia se instaura esta figura, la desempeñan alumnos formados de los cursos superiores o se busca el asesoramiento de un mediador ajeno al centro. “Aunque no tenemos cultura de mediación en España, la verdad es que es un papel trascendente en determinadas confrontaciones, aunque en muchas ocasiones no es más que un problema de comunicación”.

